


5-20-2006

Interview no. 1237

Juan H. Perez

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish.

Recommended Citation

Interview with Juan H. Perez by Mireya Loza, 2006, "Interview no. 1237," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Juan H. Perez

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Coachella, California

Date of Interview: May 20, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1237

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Juan H. Perez was born November 30, 1925, in San Francisco del Rincón, Guanajuato, México; his parents were *campesinos* on their own land; he was never formally educated, because there was no money for him to go to school; when he was sixteen years old, he came to the United States to work without proper documentation; he waited until he was old enough to enlist in the bracero program; when he was twenty-five years old, he married; his first wife died, and he later remarried in the United States.

Summary of Interview: Mr. Perez briefly talks about his family; he initially learned about the bracero program when he was fourteen years old, but he was not old enough to enlist; instead, he decided to come to the United States to work without proper documentation when he was sixteen years old; his grandmother lived on the border between Mexicali, Baja California, México and Calexico, California, which was how he crossed over; with the money he earned he was able to help his parents and siblings in México; once he was old enough, he enlisted as a bracero; when he crossed into the United States, he was stripped and deloused, which he remembers as very sad; before going out to the fields for work he and the other men were fed; on Sundays, his day off, he often went to church while others went to bars; he describes his interactions with others as very reserved, as though they were in a school; if they behaved, they were treated well; after his time as a bracero, he returned to México; oftentimes, he spoke with other men about their experiences with the program and what life was like for them; when he was twenty-five years old, he married; his first wife died, and he later remarried in the United States.

Length of interview 37 minutes

Length of Transcript 16 pages

Nombre del entrevistado: Juan H. Perez
Fecha de la entrevista: 20 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza, estoy aquí con Juan Pérez Hernández. Estamos aquí en Coachella, el 20 de mayo, 1906 [2006].

ML: ¿En dónde nació Juan?

JP: En San Francisco del Rincón, estado de Guanajuato.

ML: Y, ¿en qué año?

JP: [Mil novecientos] veinticinco, noviembre treinta.

ML: ¿Usted, tiene una familia grande o pequeña?

JP: Por mi mamá fueron muy grandes, por mi papá pos nomás me, me acuerdo una hermana y dos hermanos. Fue todo lo que hubo de hermanos ellos. Y a la otra les hubo cuatro hombres y mi mamá. Fueron cinco, en esos años. [Ah]orita nosotros, yo me casé y ya llevamos seis, nos quedamos en seis. Les gané con uno.

ML: Y, ¿en qué trabajaban sus padres?

JP: Sembrando. En aquellos años, es que les tocó suerte y agarraron tierras y el Gobierno pos les dio las tierras y les dio con qué trabajarlas. Pos, estuvo buen, pa, pa nosotros que no teníamos. Y por esa parte no se apuró él. Porque sembraron trigo, garbanzo y se dieron buenas, en esos años. Cuando ese tiempo. Y de ahí pa acá, pues sembrando y sembrando. Es que, con nosotros hay muy buenas tierras. Lo que le echen se levanta.

ML: Y, ¿cuándo escuchó por primera vez algo sobre el programa de los braceros?

JP: Pos yo tendría como unos catorce años cuando empecé a ir. Y me quise venir yo, pero no me dejaron, que no tenía la edad. Entonces primero me vine pa acá sin papeles y llegué aquí a Indio, ahí me quedé en Indio.

ML: ¿Cuántos años tenía cuando vino por primera vez?

JP: Pos yo creo como dieciséis, porque pos como le digo, no sé leer ni nada y decía: “¿Qué voy a hacer sin trabajo y sin saber leer? Pos, ¿a dónde me arrimo? A ninguna parte”.

ML: Usted no fue a la escuela en México.

JP: Porque no tenían dinero pa mandarme. Allá solamente que pagaran, nadie quería limpias. Y no, y tengo cuatro hermanas, no, tenía, pos ya se me murieron tres, que tampoco supieron.

ML: Y cuando vino a Indio por primera vez, ¿cómo es que cruzó?

JP: Pos taba muy fácil.

ML: ¿Cómo es que...?

JP: Había, había unos hoyotes como las ventanas, pos ahí pasaban hasta carros. Yo pasaba por Mexicali, pasaban carros. Mire, le pusieron... Yo no sé cómo le hacía alambre, porque es un alambre grueso el que tiene el, el cerco. Y un carro pasaba por ahí, porque yo tenía mi abuelita en Caléxico y ella tenía un hijo que era más chico que yo y nos decía: “Mijos, ¿no quieren ir a traerme una cena a Mexicali?”. ¿Usted sabe en Mexicali o Caléxico?

ML: Sí.

JP: Bueno, la casa de mi abuelita taba a dirección del mercado de Mexicali. El mercado, ¿verdad? A esa dirección nomás pasábanos una calle y ya estábanos en la casa. Pos había agujeros por donde quiera.

ML: Y, ¿por qué es que su abuela estaba en Mexicali y sus padres en Guanajuato?

JP: Ella, ellas se vinieron en el [19]25 cuando yo nací, según oí yo un día. Nomás que pos ella alcanzó a pasar pa acá. Ya había muerto mi, mi... el abuelito. Lo agarró un carro y lo mató en Caléxico y se quedó sola, pero pos parece que le dieron dinero, parece que oí yo que le dieron. Y pues con eso me mantuvo a mí, un rato que duré ahí con ella.

ML: Y, ¿qué tipo de trabajo hizo por primera vez cuando...?

JP: En Caléxico la zanahoria.

ML: La zanahoria.

JP: Ya había zanahoria. Y nos pagaban a... No me acuerdo si a \$0.07 centavos la caja u la docena, no me acuerdo. Pero es que ya no está bien la...

ML: Está bien. Y cuando, ¿a qué edad regresó de Caléxico a México?

JP: Pos ya cuando ya, que la cartilla. Ya cuando la cartilla, ya como a los veintiuno, creo yo. Ya porque yo empecé a trabajar y empecé a mantener la gente, mi papá y mi mamá. Porque tuvieron también seis de familia y tampoco había trabajo pa los de gente grande. Es que la siembra, como que era en esos tiempos no, no llovió. Porque ahí vivíamos de lo que llovía, porque ellos saben las lluvias. Y los que no tenían pos dinero, pos... Sí salíamos, pero muy apenas. Porque no, no, pos no agarrábanos dinero. Y ya se vino componiendo cuando ya, yo tenía como unos veinticinco, que me vine pa acá. Porque acá tenía yo mi abuelita, en Caléxico. Y

luego de allá me... Pues me ayudó un poco ahí, me dio la comida y de ahí me iba a la zanahoria, también y ganaba \$7 dólares diarios. Pos ya era bueno porque a la semana ya era buena feria, ¿vedá? También. Y ya se los llevaba, pos era en el mismo pueblo, nomás que en los ranchos. Y me fue muy bien porque yo como quera... Pos éramos seis y yo miraba a mi papá que se apuraba mucho por nosotros en el trabajo, no alcanzaba y había veces que me acuerdo yo que me decía mi mamá: “Hijo, pues nomás vamos a cenar porque no hay comida”. “Ni modo”. Y nomás, no comíamos hasta que cenábamos. Así jue mi, mi juventud, muy triste, pues. Y pa mis hermanas también, porque van puras mujeres. Al último nació otro Juan, como yo y también le pusieron Juanito.

ML: Y, ¿cuándo empezó... pues a qué año vino, en qué año se fue por primera vez como bracero?

JP: No, ya fue como por ahí en el, no me acuerdo yo exacta, ¿eh?

ML: Está bien si no.

JP: Porque no sé leer ni nada.

ML: No.

JP: Usted cree que no me ayuda. Y luego empecé a fumar, cigarro me borró la cabeza.

ML: Pero más o menos.

JP: Bueno, pos por ahí que como los dieciséis años.

ML: ¿Cuándo vino de bracero?

JP: No, de alambre.

ML: No, pero cuando vino de bracero.

JP: No, pos yo entendí mal. No, pues ya que ya tenía la edad. Que ya admitían la gente que pasar. Porque en esos años los mandaba a bordes, los compañías. Mandaban, pos se van al campo fulano y ahí, ahí duermen y ahí comen. Pos la compañía nomás nos cobraba y cada sábado nos pagaban. Y ya, se pagaban ahí. Pero ya ni me acuerdo ya de lo que lo...

ML: ¿No se acuerda a dónde vino?

JP: Lo que comíamos no, ni cuánto pagaba.

ML: Pero, ¿no se acuerda, qué cosechaba?

JP: Pues veníamos aquí a este lado, nos convidaban aquí. Nos dieron como chanza, de entrar porque no com... no tenían bastante gente pa levantar el trabajo. Y pos yo creo que he de haber sido la... Pos no, no me acuerdo tampoco ya.

ML: Está bien y...

JP: Porque estaba pues, le platico que de dieciséis, catorce, quince años, ¿le dije? Ya ni me acuerdo cuánto le dije.

ML: Que vino por primera vez a los Estados Unidos.

JP: Orita ya me cambié a... Mire, hay días que estoy, que quiero platicar algo y no me sale.

ML: Y cuando...

JP: O no me acuerdo.

ML: Está bien. Y cuando vino como bracero, ¿estuvo varios años como bracero en los Estados Unidos?

JP: Sí, pos duré pos lo que ellos querían, como de seis meses o más, así. Porque eran permisos que agarraban de uno, Gobierno con Gobierno. Y entrábanos con la, con la ley de los dos. Allá que porque apenas andaba cruzando los dieciocho y ya puede trabajar. Porque se ponían siempre delicados, no agarraban a cualquier chamaquillo. Tenían que salir de la oficina, pues, donde fuera. Y me tocó suerte porque mi papá y mi mamá yo los alcancé a ayudar bastante y ellos se me murieron, ellos se me vinieron muriendo ya cuando yo ya estaba ya grande, también. Y yo ya me venía aquí a trabajar de, de bracero. Y me fue bien porque yo los mantuve por un tiempo también. Pos ellos ya estaban viejitos.

ML: Y, ¿no se acuerda en dónde, en cuáles sitios trabajó cuando era bracero?

JP: Pos en la ésa, ¿qué le dije? Las cañas.

ML: No, no me dijo.

JP: Pos era de sembrador, así que onde empezaba a sembrar y... Porque allá sembrábanos la tierra. Cuando llovía, se sembraba y ya nacían las siembras. Pos es que había agua pa regar esas plantas porque... Pos había días, años que no llovía y se perdían todas las cosechas. Y entonces alguien se le dio una idea, porque yo vivo en Guanajuato, allá está mi gente y ahí no está muy onda el agua. Escarbaban como dos tantos de aquí y ya sacaban la agua; tres pulgadas. Unos compitas. Pues ya empezaban a sembrar ahí cosas que se vendían y ahí sacábanos pa comer. Y ayudar yo a mis papás también. Porque en la casa jueron, juimos

seis, cuatro mujeres y nomás yo y el último hombre. Y también le pusieron Juanito y así nos, a él le dicen así, Juanito.

ML: ¿Se acuerda a como qué horas se levantaba cuando era bracero?

JP: Uh, pos temprano, porque mire, cuando era uno bracero, dormía en campos y la gente, empezaban, tenían un disco, yo creo con un martillo, con una piedra, no sé con qué le daban unos golpes, pos recordaba la gente. Y ahí va la gente a almorzar, pero eran campos. Ahí va la gente a almorzar, a desayunar y ya que, ya estaba listo, ya se iba a trabajar. Lo sacaban a los files donde había, pos que, que hubiera trabajo, como zanahoria, porque ahí sembraban mucha zanahoria, en esos años las haciendas. Porque no había, no había gente pobre que... Pos no tenían animales, no tenían dinero. Se ven muy de repente ese cambio que hubo entre los ricos y los pobres. Y la gente de verse tan, tan atrasados, pos se metieron al ejido, al agrarismo y ya se cambió mucho, porque la gente ya tuvo qué comer, agarraron tierras, agarraron quién los financiara y ya, pos a la cosecha, pagaban. Y ahí fue cuando ya empezamos. Como le digo, fueron muy buenas tierras ahí con nosotros. No sé si le podría decir, mire las tierras de nosotros, se miran negras, pero así son.

ML: Y cuando usted era bracero, ¿hablaba mucho con su familia?

JP: No, pos es...

ML: ¿Cómo se comunicaban?

JP: Es que, es que estaba solo. Eso fue aquí en Caléxico, ya. Cuando estuve yo ahí. Pero ahí había campos, que nos recogían; que nos daban de comer y nos daban, pues ayuda. Y por eso es que estábamos ahí. Pero ya le digo, fue muy, como muy reservado todo. No anda uno que, que esto y que lo otro, no. Como una escuela, una cosa así. Pero, y luego nos decían que no fuéramos a... Porque había gente

que nos vacilaba. Que yo estoy en tal parte y que, y luego una risadotas que nos daba pues de como nos trataban. Y decían que no nos estuviéramos riendo, porque se podían enojar los mayores, pues.

ML: ¿Sí?

JP: Pos, es que querían que toda la gente fuera buena. No querían que juéramos malos. Por eso le digo que siempre, pues se batalla, ¿verdad? Siempre, porque pos uno como está chico. Digo yo, sin salir. Pos tiene que vivir como lo tengan ahí, como un chamaco.

ML: Y platíqueme un poco del contra, del proceso de contratación, ¿cómo es que se contrataban los hombres para ser braceros?

JP: (tose) Es que esta gente, hablaban con los hacendados, con los mayordomos, de esa gente que sí, que si había gente que miraran que se podía mantener solo, para darles otra chanza de ayuda. O si tenía mucha familia, pa que les quedara un poco pa que le mandaran a la familia. Como ni yo, pos fueron, le digo, cuatro mujeres y nomás yo y el Juanito, nomás aquí. Pos yo ya empezaba a trabajar, ya me mantenía yo y les convidaba lo que ganaba. Pero fue muy triste la vida de nosotros siempre. Porque pos es que en aquellos años, no crea que todos los años llovía bonito. Es que estaba uno y como había escuelas, do[c]trinas, muchos rezos pa la gente que no creyéramos, que creyéramos que había un Dios, que por él vivíamos y que, ¿verdad? Y pos sí, nos ayudó mucho, porque ya sabíamos que teníamos que trabajar pa mantenernos. Porque ya no estaba yo con mi papá, ya me había salido, porque como él ya estaba viejo, pos ya no podía trabajar como un chamaco pidí, que hace, que aquí corría allá, pos puro corriendo, muy rápido. Querían ellos que se mirara pues lo que ganaba uno, lo que hacía. Porque allá nos ocupaban pa cortar el rastrojo de las matas del maíz y luego lo dejábanos tirado por unos cinco días. Y luego después lo levantábanos y lo hacíamos que, que montones así. Juntábanos todo lo que... Como, como todo esto que es aquí, una,

era una parrera, pos todo eso lo juntábanos y hacían como ora esta cosa así. Y aquí, se hacía una... Allá le decíamos, unos le decían monos, otras mojoneras, a cada pila de rastrojo con todo y mazorca. Y así mire, taba largo todo lo que era la tierra de puras... Con todo y rastrojo la mata del maíz. Es que el rastrojo ése lo ocupábanos pa los animales, pa las vacas y los caballos y burros y chivos, todos se comían esa pastura. Nomás que todo, pos se lograba. Porque los demás, había mucha gente que no tenía qué darles a los animales, pero había muchachos que tenían hijos y: “Tú ve cuida a los animales”. Iban al cerro y los cuidaban. Porque les daban los animales pa que trabajaran las tierras. Y ya salían a las milpas, a los campos. Pero pa mí jue bien y triste porque, pos en veces llegaba, mi mamá no estaba ahí, que se iba, allá le nombran pepenar, el trigo espiguita por espiguita, fíjese. Las que las máquinas tiran o la gente que no les caben en la mano, porque lo cortan con una, allá le dicen rosadera. Tiene tipo así y van, y muchos daban unas cortalotas, otros... Porque tiene dientes la, la cosa ésa y muchos se cortaban, tres cuatro dedos, pos les daban. Pero pos es que uno no sabía, tiene uno que mirarse uno primero la sangre que, que el dinero. Usted, ¿verdad que es triste?

ML: Sí.

JP: Muncho muy triste pa mí ya cuando me quise hacer hombre ya pa, pos sufrimos, siempre bastante. Porque sí, aunque no quiera uno, pero sí sufre uno.

ML: Muchos del Rincón, ¿se vinieron de braceros?

JP: Pos muchos, sí. Muchos sí se vinieron porque pos hubo chanza. Sabe que en esos años había los camiones que los traían dioques u conseguía uno dinero con los amigos. “Préstame, yo hasta llegando allá, trabajando te mando, te los pago”. Y sí, muchos tenían dinero y le daban los \$100 pesos o \$40 y ya se llegaba uno a donde veníamos a los trabajos. Porque, como nosotros, la hacienda de nosotros era muy grande, pero casi no tenían trabajo pa chamacos. Y estamos pegados con Jalisco y Michoacán, ta como la raya aquí así: pa acá es Guanajuato y luego para

allá ya sigue Michoacán y para acá sigue Jalisco. Y son los que estamos pegados. Y muchos pos, pos así nos traían. Y nosotros pos, como ya salíamos de la casa, onde nos ocuparon. Pero ta triste siempre, porque...

ML: Y cuando no trabajaba en los braceros, ¿qué es lo que hacía?

JP: ¿Mande?

ML: Cuando no trabajaba en los braceros, ¿qué es lo que hacían?

JP: ¿Nosotros?

ML: Aquí en los Estados Unidos.

JP: Pues, cuando no trabajábamos, nomás los domingos.

ML: Sí. Y, ¿qué es lo que hacían?

JP: Pos los que queríamos íbamos a misa, los que querían se iban a emborrachar, los que querían, diferentes. Porque yo, yo me tocó todavía muy chamaco. A mí no me vendían allá qué tomar ni yo tampoco me arrimaba, porque mi papá me decía y me daba muchos consejos. No quería que jugara a la baraja, no quería que fumara mariguana, no quería que... Todas esas cosas. Porque allá transpasaron un muchacho con un cuchillo así mire, y para la cara le traspasaron, acá le salió. Y él miró y le dice: “Ay mijo, tú no vayas a andar jugando ni emborrachándote porque eso no sirve”. Pos ahí se le salió el agua a el también, y pos a mí también y pos chiquillo pos me asustaba. Pero yo no, pues si yo ni me arrimaba con la gente, porque él me decía que no me arrimara porque hay muchos que son hombres grandes y son muy malcriados. “Ándele que pa allá, que pa acá, si usted es hombre”, y quién sabe qué y pos lo hacen a uno en veces, ¿vedá? Que, que se haga uno mañoso, pero pues que los hacen. Y el que no quería oyerlos, pos corría

y se les perdía uno a los viejos esos malos. Yo muchas veces les corrí, porque yo si vía que no, que no nos seguían. Pero muchos sí, les hacían caso, pos se ponían borrachos, se ponían cigarros, marihuana también. Porque hay gentes de todos modos, oiga. Aunque estén en un rincón allá, allá está el mal también.

ML: Usted en los Estados Unidos, cuando era bracero, ¿lo trataron bien o cómo lo trataron?

JP: Pues mire, según se portaba uno también. Porque ahí llegaba un hombre como aquí, si pusieran un hombre, una mujer: “Miren, ustedes aquí van a hacer tanto”. Como ahorita que estábamos toda la gente ahí. “Si usted no se van a estar silencios, callados, los vamos a echar pa juera”. ¿Verdá? Es una apariencia, ¿verdá? Así allá. Que muchos que empiecen a gritar o a chiflar o a cantar, como jugando, como burlándose, no sé cómo. Pero no les gustaba tampoco. Decían que estábamos muy chamaquillos pa que anduviéramos cantando y chiflando y que, que nos enseñáramos primero a hablar, pero pos sin estudiar, ¿usted cree? Porque yo fui creciendo y ya me recogieron en la casa y ya, me quedé allá. Ya no me arrimé con ellos. Pues es que me porté bien también, porque si me he portado mal, pos allá me tienen. Y salen, pos muchos salen marihuanos, borrachos, jugadores, de todos juegos que hay. Allá agarran los vicios, pos hay gente de todos modos. Y no, no crea que son puros angelitos, todos son unos pinguitos allá también. Pos, ¿qu[i]én quiere que sea bueno? Todos son. Pero como son puros hombres, son puros chamacos, ni se nota.

ML: Y, ¿a usted le habían platicado de lo que, lo que era el programa antes de venir? ¿Le habían platicado algunos?

JP: Pos, los que ya se regresaban.

ML: ¿Qué le contaban?

JP: Ya los que, ya los que llegaban allá. Pues que porque en veces, como nosotros y: “¿Cómo está por allá, el norte cómo está?”. Pos mire, unos... Bueno, lo que es no saber, ¿verdá? También ignorancia, y: “¿Cómo es el norte?”, decían otros. Y yo me tocó oír eso. “No”, dice, “pos el norte está como de aquí a decir a Indio, así está de grande”. Entonces se encontraban una, “este menso no sabe, ¿qué va a saber si se llevó a estar como Indio?”. Y luego dice: “A como Indio a estar un pueblo”. Empezaba otro ahí, los más listos, pues. Pero siempre los que estábamos más atrasados pos eran los que, pos no sabíamos. Pero teníamos que pasar pa que nos oyeran los demás. Ta triste, ¿vedá? Es como una ignorancia, que es uno tonto, pos no sé qué, qué dirán, pero es como le digo, allá con nosotros hubo muchos de mi edad que no saben leer. No saben porque... Pos ya entraron a la escuela grandes y pos ya los demás le hacían burlas. Yo me fui con Cantinflas. ¿No lo viste en las películas? Que cuando sale de maestro, que también ahí se rinde él. Pos así allá con nosotros también. Y muchos ya no quisimos ir por lo mismo. Le decíamos: “No, yo no voy a la escuela porque se ríen allá de mí”. “Y, ¿quién te dijo mentiroso?”. “Pos si ya me tuvieron allá y así se reían. Por eso no quiero ir”. Muchos había ya, pero se batalla mucho. Es que uno no estaba un, no estaba uno muy malcriado ni muy buena gente. Según como lo tratan a uno, pos así va a componer. Pero nomás a la gente, pos yo miré que muchos salieron buenas gentes, no, no salieron viciosos.

ML: Y, ¿cómo era el, lo que pasaban en, en la frontera? Cuando...

JP: Bueno, ya en esos lugares ya fue muy peligroso, muy, muy mal. Porque había gente, no en todos los lugares, pero había gentes en diferentes lugares que les arrebataban las carteras, a las mujeres les rebataban las bolsas, corrían. Pues si ya las mujeres estaban muy de edad, pos ya si corrían se caían solas. De modo es que, fue muy triste. Un hombre, también porque ahí dicían de unos. No, decía yo que me fui a comer y que me salió una bola de trampas allá, así les decían. Y me pusieron una garrotiza que ya me andaba. De modo que por donde quiera estaba, taba mal. Es que la ley no alcanzaba a dirigir tanto chamaco vago que andaba.

Porque había pueblos que eran más, la plebe, más mala. Y aunque usted fuera bueno, se lo cargaban todos. Nomás que quedaba uno mal de todos modos.

ML: Y el proceso de contratación en la frontera, ¿cómo era eso? Pasaban y lo registraban o, ¿qué hacían?

JP: ¿Mande?

ML: ¿Qué hacían?

JP: Pues al pasar pa la, pal cambio que iban a hacer, porque nosotros nos arrimábamos ahí porque no teníamos trabajo. Ya sabíamos trabajar porque ahí en la casa nos enseñaron. Los que ya sembraban, que tú vas a agarrar la yunta, porque eso se trabajaba con bueyes, con mulas, en el *field* otros con burros, según lo que tuvieran de esa clase de animales y muchos que querían vivir bien, pos se aguantaron con los animales. Y muchos que se fueron malcriados, pos quedaron como yo, sin saber nada, de leer ni nada. Pero yo por, pues como le digo, yo cuando quise estudiar no, no pude porque, pos se reían de uno. Yo ya entré grande. Y decía: “No, ya ni me arrimo ahí”. Y muchos aprendieron con gente, ya viejos, viejos, que ya no se casaron y con eso sí, la gente los seguía, los chamacos lo seguían porque miraban que eran buenos, que no eran borrachos que no eran jugadores. Porque ahí un muchacho jugador de baraja no es bueno ya.

ML: Y, ¿qué es lo que hizo usted después del programa, cuando terminó de ser bracero?

JP: ¿Cuándo ya terminó? Bueno, pues ya que me dejaron, ya que me dijeron que ya me podía ir pa la casa, pos ya jui y empecé a trabajar más, para ayudar a mi papá porque él tenía seis hijos de familia allá y nomás él trabajaba, pos ahí las mujeres no se usa que trabajen. Ahí las mujeres pos sí trabajan como cuando les llevan de almorzar al hombre o de comer, es cuando cuando les llevan el canasto con la

comida. Pero muy, siempre la gente plebe muy peligrosa, no, no había mucha confianza con la criatura, porque allá pos como que los escondían, como que los... No sé a los chamacos los escondían y, y: “¿Que no has visto a mi hijo?”. “Pos no, ni sé cómo es”. “Pos es güerito, es prietito, así”.

ML: Y después del programa, regresó a México y trabajó y, ¿cuándo es que regresó a los Estados Unidos, así sin ser bracero?

JP: Ya cuando me hice más hombre, que ya sentía yo que iba a trabajar aquí porque... Mire, cuando yo caí aquí, caí a campos. En los campos me daban de comer, me daban cama y se la regaban al patrón o el patrón la pagaba y a mí ya no me cobraban. Entonces, pos el que le platicaban ahí, pos ya sabía, pa que no fuera andar pidiendo, andar cobrando. “Cuando quieras dinero, a nosotros nos pides, porque nosotros ya vamos a recoger su dinero. Es que queremos pa cuando se vayan pa su casa, que lleven algo que, que no... Van a creer que aquí los explotamos”. Si habían gente buena también, pero lo que pasa es con los chamacos, que hay otros más listos o más pingos o más malos, no sé cómo decir. Porque hay otros que: “No seas tonto, que eso no se hace”, esos niños ya se acabaron. Orita ya no, no se usan esas criaturas. Pos empezaban a agarrar el vicio. “Que mira, que fúmate este cigarrito, verás que te pones, que vas a andar en León, que vas, porque me voy hasta León”, y que Guanajuato y que quién sabe qué tanto, “te vas a pasear y que verás”. Pos, ¿cuáles paseos? Pura marihuana.

ML: ¿Cuándo se casó usted?

JP: Pos ya tenía como veinticinco años.

ML: ¿Se casó aquí en México, se casó en México o aquí en los Estados Unidos?

JP: En México me casé. Se me murió la mujer y me vine y me volví a casar.

ML: ¿Aquí en los Estados Unidos, por segunda vez?

JP: Sí. Pero se alcanzó a ir conmigo pa allá pa México. Bueno, pos yo creo que, pos según, ¿verdá? Depende de cada quien. Yo me porté bien.

ML: Y, ¿qué significa el ser bracero para usted? El hecho de ser bracero.

JP: Pos es lo que, lo que estaban platicando que pos yo ni sabía, hasta ahorita que nos platicaron ahí. Lo que platicaron ahí del bracero. Digo, pos yo sin querer, pos tengo una historia que yo ni la sé, no sé. Y pos todo eso que platicó ella, la muchacha, pues es cosa que le haigan hecho, que le haigan dicho, que usted haiga puesto atención y que se cuidara sobre todas esas pláticas, ¿verdá? Porque mire, en México hay muchos lugares que le hablan muy bien y luego en la noche ya no lo conocen. Según, yo a mí, porque yo no me, no fui paseador en la noche allá. Salidor, pues, no salí.

ML: Cuando usted cruzó la frontera, cuando vino de bracero, ¿le hicieron un examen médico?

JP: No, no, ve lo que nos dijeron ahí, en la película orita, ¿usted jue ahora?

ML: Sí.

JP: Bueno, ¿pos ya miró la polveada que les dieron?

ML: Sí.

JP: Pos así, nos quitaron toda la ropa y: “Pasen por ahí”. Bueno, allá estaban unos con unos. Yo no sé si eran broches o quién sabe qué eran, ¿vedá? Una palmeada en la espalda y todo lo dejaban a uno blanco. Unos, con unos polvos que corrían acá, otros que olían a... Bueno, de diferentes. Pero la raza mala. Pos como los ponen

allá solos, (sonido de fumigación) les avientan, pos otros hasta orines les echaban en las cosas.

ML: ¿Sí?

JP: Pos es gente mala, pues. Que... ta duro. Bueno, ya no, como antes, sí estuvo triste. [Es]tuvo muy triste siempre porque, pos cuando yo en esos casos, pos yo siempre jui como más calmado, más... Yo no fui de esos muchachillos gritones ni que ahorita están aquí y al rato están allá corriendo o llegando y hablando, y no, yo no. Porque yo miraba que no, nadien los quería, se reían de ellos. Y si no se volteaban para otro lado, entre dos, tres por allá y por atrás estaba la línea y todos nomás se ponían la mano así y otros a risa y risa. Pos es que está, está pos... aunque uno no quiera, tiene que callarse uno también porque, si no pos también le dicen algo, está pior, sabrá Dios.

ML: Pues muchas gracias, por compartir su historia.

JP: Pero sí se batalla. Bueno pos mira, dispense que le plati...

Fin de la entrevista